

La historia del cacique *Guaira* y el cacique *Paragua*

Una historia indígena y paraguaya,
contada por Santiago Mendoza
Friedl Paz Grünberg



El narrador indígena, que cuenta leyendas o historias - un mito, por ejemplo - sabe que el contenido ya es conocido por su auditorio. No intenta narrar eventos en forma cronológica ni lógica. Trata más bien de resaltar algunos aspectos del relato, modulando la voz, intercalando frecuentes repeticiones, usar gestos, y así crear un cierto ambiente, ya sea conmovedor, dramático o revelador de determinados temas éticos.

Para un oyente ajeno al pueblo indígena puede resultar difícil de entender el flujo de la historia. A veces la misma construcción de las frases parece confusa. Estos problemas resaltan aún más si se intenta una transliteración que busca ser entendida por el público no-indígena y, a la vez, mantenerse tan fiel al original cuanto posible.

Cuando en 1973 Santiago Mendoza, *Paĩ-Tavyterã* y líder político del pueblo Consuelo'i (*Tavamboae*), contó el mito histórico del cacique *Guaira* y el cacique *Paragua* a Jorge y Paz Grünberg y Cristóbal Ortiz casi no hicimos preguntas adicionales. En 1974 Bartomeu Melià sj y Paz Grünberg transcribieron el relato gravado con la ayuda del *Paĩ* Silvio Irala. Posteriormente fue traducido al alemán¹ y publicado en el original en el guaraní *tavyterã*². Lastimosamente no se

¹ Grünberg, F. 1975:152-59

pudo averiguar detalles de la transliteración al español con los propios *Paĩ*. Pero se tuvo la suerte de recibir sugerencias y correcciones importantes, tanto de la traducción al español como de la transcripción guaraní por parte de Bartomeu Melià sj y de poder consultar también a Gregorio Gómez, conocedor de la lengua y cultura *tavyterã*.

El mito toca cuatro temas diferentes:

- el antagonismo entre el cacique *Guaira* y el cacique *Paragua*,
- el robo de las Deidades de los *Tavyterã*: *Tupãsy* y *Piragui*,
- la ocupación de territorios indígenas por paraguayos y
- las guerras.

La rivalidad entre los dos caciques es el tema básico del relato, aunque en el inicio sólo se cuenta que ambos tenían aspiraciones de poder en la región de *Yvytyte* en el Departamento de Amambay, considerada hasta hoy la región central del territorio *Paĩ-Tavyterã*.

El primer acto de agresión por parte del cacique *Paragua* es el robo de las Deidades *Tupãsy* y *Piragui*. Este tema es muy complejo y hay que entrar en la mitología tradicional y moderna de los *Paĩ* y de los paraguayos para poder comprender su significado.

En la mitología *tavyterã* se relata tres generaciones de Deidades de importancia central: "*Ñane Ramõi Jusus Papa* – Nuestro Abuelo Grande Eterno" quien, junto con su esposa "*Ñande Jari Jusu* - Nuestra Abuela Grande", es el Creador de la tierra, de los cielos y de primeras Entidades Divinas. Su hijo "*Ñande Ru Pavẽ* - Nuestro Padre de Todos", junto con su esposa "*Ñande Sy* – Nuestra Madre", le seguía con el ordenamiento del mundo y de los cielos. Se cuenta que tienen ocho hijos, entre estos también a *Tupãsy* y *Piragui*, aunque sólo los relatos míticos sobre los gemelos "*Pa'i Kuara* – el Héroe del Sol" y "*Jasy* – el Cuidador de la Luna" suelen ser más narrados y conocidos.

² Grünberg, F. P. (Ed.) 2012 www.guarani.roguata.com/content/text/nande-yvykuera-neengue

Uno de los primeros actos de creación de *Ñane Ramõi* de mucha importancia fue el surgimiento de cuatro Parejas Divinas, cada una responsable para la región en un punto cardinal de la esfera celestial. En la cosmovisión *tavyterã* estas cuatro regiones celestiales son vistas como patria verdadera de las almas espirituales de los hombres. De ahí los Seres Divinos mandan al alma espiritual "*ñe'ẽ*" para encarnarse en un cuerpo humano, y para allá el alma suele volver después de haber completado su experiencia en la tierra. Cada una de las cuatro Parejas Divinas suele ser asociada con cualidades especiales. En las tradiciones *mbya* se mantienen estos conceptos con más detalles, nombrando por ejemplo a "*Karai Ru Ete* – Verdadero Padre *Karai*", junto con su esposa, como Cuidadores del fuego y del Este y a "*Tupã Ru Ete* – Verdadero Padre *Tupã*", junto con su esposa "*Tupã Sy Ete* – Verdadera Madre *Tupã*", como Cuidadores de la lluvia, de los truenos y relámpagos y del Oeste³.

En tiempos de la colonia los primeros misioneros buscaron una palabra para denominar a "Dios" en la lengua indígena. Decidieron usar el nombre de la Deidad "*Tupã*" para este fin, ya que uno de los atributos de este Ser Divino - el relámpago - se asemeja superficialmente a un atributo de "Zeus", Dios de la cultura griega de la antigua Europa.

En el trascurso de las actividades misioneras, probablemente jesuíticas, este termino "*Tupã*" fue transferido también a otras culturas indígenas, como por ejemplo a la de los Ayoróde que conocen a un ser divino poderoso, dueño de muchos bienes, con el nombre de "Dupade" y a los Chiquitanos cristianizados de Bolivia que nombran a su Dios: "Tupaš"⁴.

En el mito histórico Santiago Mendoza cuenta: "Y entonces pues, secuestraron a *Tupãsy* de "*Ñande Ru Pavẽ* - Nuestro Padre de Todos". *Ñande Ru Pavẽ* ya se la quería llevar como para futura Cuidadora del Trueno".

Él está narrando una re-interpretación de su propia mitología tradicional diciendo que *Ñande Ru* tenía la intención de nombrar a *Tupãsy* para el cargo de futura Cuidadora del Trueno, pero que entonces la gente del cacique *Paragua* la secuestró y se la llevó a Asunción, capital del Paraguay.

³ Cadogan, León 1992:36p

⁴ pronunciado: [tupa]

Ahora, en el guaraní paraguayo "*Tupãsy* - Madre de Dios", es el nombre de la Virgen María. Los *Paĩ* siempre mostraron mucho interés en las creencias religiosas de los paraguayos. Encontrando entonces en la religión de los paraguayos un Ser que, de acuerdo con sus propios valores espirituales, tiene cualidades divinas, y que lleva el nombre de "*Tupãsy*", la interpretan como Deidad y como "suya". Semejante a éste ejemplo de una re-interpretación de su propia mitología, los *Paĩ* también se han acostumbrado en hablar de los "*Tupãnguéra* – Seres Divinos, Dioses", usando entonces el nombre del Dios "*Tupã*" de su mitología tradicional en forma generalizada para todas sus Deidades.

Al fin del relato, cuando se dice que se ha hecho la paz entre los pueblos de los dos caciques, se da a entender que los paraguayos tendrían que devolver las dos Deidades secuestradas. Mientras *Piragui* vuelve muy animada y contenta a sus aguas, los paraguayos piden poder quedarse con *Tupãsy* porque ya la aman mucho. Así fue como en la mitología *paĩ* "*Tupã Sy Ete* – la Verdadera Madre *Tupã*", Cuidadora del las almas espirituales *paĩ* en una región celestial del Oeste, se transformó en "*Tupãsy* – Madre de Dios" y en la Cuidadora del pueblo paraguayo. Los *Paĩ* generosamente la dejaron a los paraguayos "para que no se queden como huérfanos", según la explicación de Santiago.

Después del robo de las dos Deidades Santiago comenta en forma corta la separación de los dos caciques, quedándose el uno en la región de *Yvyppyte*, yéndose el otro a Asunción. Desde allá, dice: "Y después, por cierto, ya vinieron por estos lados aquí para agarrar la "Industrialrã". "Industrialrã" significa "la futura Industrial, lo que sería la Industrial", entendiéndose que se trata del territorio que posteriormente fue ocupado por la empresa "Industrial Paraguaya"⁵ para la explotación de la yerba mate. Es de entender que "los que volvieron", la gente del cacique *Paragua*, ya se han transformados por entonces en paraguayos.

En todos los lugares donde la hubo, sea en el Paraguay, Brasil o Argentina, la explotación de la yerba mate es recordada por sus condiciones de trabajos extremadamente duro, hasta crueles. En los

⁵ La Industrial Paraguaya S.A., de capital argentino, fue fundada en 1888 y tenía en su poder 2,648.000 hectáreas, cubriendo también la mayor parte del Amambay. Al lado brasileño del territorio *Tavyterã* una empresa similar era la 'Mate Larangeira S.A.' Ambas empresas se transformaron en sinónimos para la pesadilla del trabajo forzado en los "yerbales".

años 1970 encontrábamos todavía en Pedro Juan Caballero, la capital del Departamento Amambay, a paraguayos que sólo en tono muy bajo se atrevían contar de los sufrimientos, crueldades y muertos violentos de la época de la "Industrial Paraguaya", que mantenía a los trabajadores paraguayos e indígenas prácticamente como esclavos. Esta empresa ocupaba grandes partes del territorio *Paĩ-Tavyterã*. Aunque los *Paĩ* utilizaron el nombre de esta empresa para designar la región de ocupación, la mantuvieron como su territorio tradicional hasta el día de hoy.

En la continuación del mito se da inicio a las narraciones sobre las guerras, mencionando a los ataques brutales de los Mbayá, un pueblo de la familia lingüística Guaykurú que tiene su hábitat tradicional al norte del territorio guaraní. Eran antiguos y temidos enemigos. Los Mbayá hicieron sus ataques tanto por cuenta propia como contratados por los cazadores de esclavos brasileños (los "bandeirantes") y, en el siglo XIX, como aliados del ejército imperial del Brasil. Estas memorias son la razón porque algunos *Paĩ* suelen llamar a los brasileños en términos generales también como "Mbayá".

Las descripciones de los ataques de los Mbayá y/o Bandeirantes comienzan a mezclarse con actividades guerreras que obviamente tuvieron lugar durante la guerra de la Triple Alianza (1864 - 1870) cuya fase final, con la muerte de Francisco Solano López en el Cerro Corá, tuvo lugar en el territorio de los *Paĩ-Tavyterã*. Santiago menciona a una banda de música militar que se escuchaba a lo lejos y menciona también a algunos *Paĩ* que fueron llevados presos a Asunción. Es muy probable que se haya reclutado forzosamente a hombres *paĩ* para la guerra.

En esta parte del mito Santiago cuenta una re-interpretación de la historia, diferente de la que se considera la "oficial" en las sociedades nacionales. Es una interpretación que da a los *Paĩ*, víctimas de múltiples agresiones, un papel activo y decisivo en los conflictos y amenazas que tenían que sufrir.

Para entender la intervención de los *Paĩ* presos en Asunción hay que recordar un cierto aspecto de la vida religiosa *tavyterã*. Rezar es, para los *Tavyterã* tradicionales, un acto integral de su vida cotidiana. Sin embargo hay ocasiones específicas para rezar, y por lo tanto rezos especiales,

siendo el más conocido el "*ñengarete* – rezo verdadero" que es rezado cantando durante toda una noche en ocasión de sus fiestas.

Los *Paĩ* nos han contado que en casos muy excepcionales saben también proferir un "*ñengarai* - rezo malo, destructivo". Según sus explicaciones, este rezo es legítimo en casos de grave injusticia o amenaza al pueblo *tavyterã*. Lo debe hacer sólo un "*pa'i* – líder religioso" que sabe calibrar si la medida es adecuada y que, encima de todo, es consciente del riesgo que las fuerzas destructivas que está evocando se vuelquen sobre él mismo, si su pedido no es justo.

Durante los años 1980 algunos colaboradores en el trabajo de legalización de tierras indígenas en el Mato Grosso, Brasil, nos han contado de un caso en que un *pa'i* hizo un tal rezo contra un terrateniente y sus cómplices abogados y políticos. La comunidad indígena había sido desalojada de su *tekoha* - su territorio - que, sin embargo, ya desde los primeros pasos jurídicos les había sido adjudicado. Se corrió el rumor de que durante el año que siguió la maldición rezada, hubo una serie de enfermedades graves, accidentes y muertos entre las personas contra las cuales la maldición había sido dirigida.

Santiago comienza esta parte de su narración con una conversación entre los *Paĩ* presos: "Ya no voy a ir más adonde era la comunidad de tu abuela, porque sólo tú vas a ir," instruye José *Po'i* a su propio nieto, informándole que va a rezar una maldición. A la mañana siguiente ya se manifestaron los efectos de su rezo: se esparció una epidemia, los muertos fueron llevados con carretas y se cayó fuego sobre Asunción.

José *Po'i* advierte también "al gobierno" de la destrucción que va a venir encima de él. Y así fue: vinieron los Agentes Divinos de la Destrucción: "*Tata Vera Guasu* – Grande Fuego Resplandeciente" con su hermano menor *Tata Guitĩ*, y se fueron sobre el río Paraguay sin tocar el agua.

Los Seres Divinos, dicen los *Paĩ*, tienen Ayudantes divinos que intervienen en los hechos sobre la tierra por mando del Ser al que prestan servicios. Se les nombra también: "*Avaete* – Verdaderos

Hombres Feroces"⁶, pero su función es de proteger a la creación. En la narración de Santiago la destrucción que ellos trajeron sobre los enemigos del pueblo *Tavyterã* - a pedido de un viejo *Paĩ* - llevó a que la guerra finalmente se terminase!

Los *Tavyterã* están empleando este sistema de los "ayudantes" también en sus formas de organización política y religiosa: cada "*mburuvicha* – líder político", o "*pa'i* – líder religioso" tiene a sus ayudantes "*yvyra'ija* – cuidadores del palo delgado, símbolo del poder" que le apoyan en sus actos oficiales. Los ayudantes del *mburuvicha* por ejemplo suelen hacer convites a los miembros de otras comunidades, pero pueden también aplicar castigos, tomar preso a personas, y en fin, ayudar al líder político para mantener la vida social en un cierto equilibrio.

La última parte del mito cuenta que los dos caciques con sus pueblos respectivos han llegado a hacer la paz. *Ñandua Kuarasy Ju* se quedó en la región del Cerro *Guasu* (*Yvypyte*), y el cacique *Paragua* en Asunción. Se relata además una epidemia de sarampión – seguramente no ha sido la última. En el año 1973 hubo todavía una epidemia que mató al 1% de la población *paĩ* (estimada en aquel tiempo de 8.000 personas), la mayoría niños. Fuera de un joven médico holandés, que en sus viajes de aventura por acaso había pasado por la región, no hubo ninguna atención médica y por lo tanto se pudo salvar pocos.

Santiago menciona más una vez, sin dar detalles, actos de violencia, ya que ambas partes vinieron armados. Probablemente estas agresiones acontecieron en el contexto de los trabajos en los yerbales.

Finalmente, para encerrar su narración, Santiago define la diferencia entre los dos pueblos: *Ñandua Kuarasy Ju* muestra el camino del "*teko marãngatu* – la manera de ser religiosa" mientras que los paraguayos se han desviado de éste camino de los *Paĩ*. "Esto les parece mejor así," dice Santiago, y añade: "... nosotros los *Paĩ* también, ya no somos más, no, los mismos que antiguamente".

⁶ *avaete* feo; torpe; bravo; terrible; cruel; espantoso; dificultad; en: Montoya 2011:101-2.

Cacique *Guaira* y Cacique *Paragua*

Los paraguayos, ciertamente, tuvieron su origen en aquél *Paragua*. El Cacique *Paragua* y, luego, el cacique *Guaira* - "*Ñandua Kuarasy Ju*" - estaban juntos. Éste sería de por aquí, de *Yvypyte*. El Cacique *Paragua* y el Cacique *Guaira* estaban juntos, éste se llama "*Ñandua Kuarasy Ju*"⁷, y el cacique, el otro cacique, *Paragua*, ya entre dos estaban juntos. Sí, uno era el cacique *Paragua*, el otro *Ñandua Kuarasy Ju*; ese era religioso, de lo auténtico, del verdadero modo de ser⁸.

Y después sucedió que no se entendieron entre ellos. Este *Ñandua Kuarasy Ju* quería ser él no más [el único], y el cacique *Paragua* también quería ser él no más.

Y entonces pues, secuestraron a *Tupãsy* de "*Ñande Ru Pavẽ* - Nuestro Padre de Todos". *Ñande Ru Pavẽ* ya se la quería llevar como para futura Cuidadora del Trueno, para eso tenía a *Tupãsy*. Había *Tupãsy* y *Piragui*, éstas, pues, habían quedado de Él por aquí, estaba *Ñande Ru Pavẽ* [y] el cacique *Paragua* se las quitó. Quedó esta *Piragui* y quedó también *Tupãsy*, estas dos hermanas hay. En Asunción está *Tupãsy* y *Piragui* está allí, en la desembocadura del río *Ypane* al río Paraguay, en el salto grande. Allí está *Piragui*, ella es la hija de *Ñande Ru*, ella es también hija de Nuestro Padre de Todos.

Y después, por cierto, vino el cacique *Guaira* para quedarse en *Yvypyte*, el pertenece a la región de *Yvypyte*. *Ñandua Kuarasy Ju*, "cacique *Ñandua Kuarasy Ju*" es su nombre. Y el cacique *Paragua* luego, fue como para quedarse en Asunción, para dar allá inicio a los que serían los Paraguayos. Mientras el cacique *Paragua* estaba por allí, estaba el cacique *Ñandua Kuarasy Ju* en *Yvypyte*.

Y después, por cierto, ya vinieron por estos lados aquí para agarrar lo que sería la "Industrial". Se apoderaron [del lugar] para la Industrial y ya comenzó el trabajo en los montes bajos, el "*ka'atĩ*", por aquí, en el Cerro *Guasu*, en lo que iba a ser [llamado] Cerro *Guasu*.

⁷ con su nombre espiritual.

⁸ véase: Melià&Grünberg 2008:101p, *teko katu*

Y después, por cierto, ya entraron los *Mbaja*. Los *Mbaja*, sí, entraron y agarraron las indígenas jóvenes, a las niñas pequeñas. A las viejas las mataron.

"¡Cójalos!", le(s) dijeron ellos, ¡"vamos a venderos a todos"!⁹

Los agarraron y se los llevaron a todos. Los agarraron y los llevaron a toditos, atados luego con cuerdas los agarraron, desde donde los habían llevados.

Sí, y entretanto hay quien dice que escucharon sonos de flauta; aquel: "huurre, huurre, huurre, huurre", dicen que a sonos de flauta los llevaron. Parece que se escuchó una banda [de música militar]. Y se llevaron a otros.

Las viejas, mucho lloraron juntas: "¡Se fueron ellos!"

Y después fueron y alcanzaron las aguas agitadas. Allí, para conseguir que se hundan, los ensartaron. Los ensartaron, los ataron con cuerdas por bocado a cada uno con el de al lado y los ataron a mulas de mal genio, de esas que saltan, y los pusieron de dos en dos. Y luego después, espantaban a los animales.

Y quedó José *Po'i*¹⁰ y se quedó *Uta* [Eustacio]. Ellos fueron presos a Asunción.

Y luego después: "Ya no voy a ir más adonde era la comunidad de tu abuela, porque sólo tú vas a ir," instruyó a su propio nieto. "Mañana, cuando estén por levantarse, ¡escucha bien entonces! Va a caer fuego, se va a decir un *ñengarai*, se va a decir un rezo malo. ¡José *Po'i* va a rezar una maldición!"

Y después, por cierto, alrededor del amanecer, ya aconteció la enfermedad, la fiebre se pasó de uno a otro entre ellos. [A los muertos] los acarreaban en carretas, ¡a carretadas!, pues. Y después ya bajaba, ya se veía el fuego. Tronaba, tronaba, tronaba, el fuego bajó ya sobre Asunción, bajó sobre Asunción y se extendió!

⁹ Santiago dice: "... *pende bolichopa*. ...". Los *Paï* llaman a los pequeños lugares de venta - con un hispanismo - "*bolicho*". Como se da muy frecuentemente en el guaraní, Santiago está usando la raíz de este sustantivo para formar un verbo con el significado de "vender".

¹⁰ José el Flaco

Este día, aquella tarde, rezó José *Po'i*. Y ya la misma tarde se viene junto al gobierno [paraguayo]. Les dijo:

"Prepárense mañana, mañana vendrán los 'muchachos', muchísimos de ustedes, mis hijos, van a ser destruidos", dijo.

Oh, *Tata Vera Mirĩ* se fue con *Tata Guitĩ*, el hermano menor, sobre el agua se fueron.

Desde aquí, se dice, fueron tomando [el camino] sobre el agua flameante.

Sobre el agua del río Paraguay así: "chokó, chokó," sabían irse.

A Asunción se fueron sobre el agua flameante,

y así tuvo que ser, al parecer: no pisaban el agua al irse.

Y se fueron, ya llegaron allá: "Prepárense para mañana ", dijeron.

Y José *Po'i* rezó a *Tata Vera Guasu*. *Tata Vera Guasu*, se dice, cuida hasta ahora la morada del fuego.

*"Mba'e tamo ndae che Ryke'y Rusu,
mba'e tamo ndae che Ryke'y Rusu,
marã hereko pyre'ỹ mba'e oivyro."*

Hasta ahora se tiene este rezo. Cualquier "rezo de fuego", aunque sólo se piense en ti, si se piensa este día en ti, y tú estás rezando por ahí, ya resplandece la morada del fuego. Yo mismo, con mi manera de ser, si este día se piensa mal de mí por ahí, sin saber yo quién, ya resplandece en la morada del fuego. Y ya viene *Tata Vera Mirĩ* a ver quién es que está centelleando. De los pelos de su barba, de su barba se está desprendiendo, cae, cae fuego de ella; y está enojado.

Luego de eso, pues, vinieron al Cerro *Guasu*. Se esparció la viruela, ¡tantos *Paĩ* se murieron otra vez! Y después, por cierto, vino [y] habitó este *Ñandua Kuarasy Ju*, ya estaba en la región del Cerro *Guasu*. Y el Cacique *Paragua*, pues, así también ya se quedó en Asunción.

Es pueblo del río. En verdad, pueblo de río y ese río es Paraguay; pueblo de todos es ese río Paraguay. Hace unos días yo mismo lo vi y lo estaba mirando: porque hay un remanso grande; y

ese lago grande y ese que llaman "Ypakarai". Sí, se dice: "yupa guasu - lecho grande de agua", "yty pyta guasu – agua atajada grande"; así nosotros lo llamamos: "yty pyta guasu", "yugua jere guasu - ensenada del recodo del río". Se dice: "semejante a ensenada de agua grande (del recodo del río)"; mirándolo bien, parece luego así.

Entonces vinieron ellos, después vinieron. Vinieron a los yerbales, sí, siguieron allí por los yerbales. Ya siguieron aquellos hombres feroces, colocando delante tres casas: *Kintário* y *Uta* y ese *Guaimírio*, *Kintário*, entre cuatro estaban. Y ellos rezaron a *Pachĩ Guasu*¹¹, allá en el Cerro *Guasu*, en el "Yvyty Kõi – Cerro Mellizo". Desde el Cerro *Guasu*, el espacio que queda, [lo muestra con la mano], este es el *Yvyty Kõi*, este es el *Pachĩ Guasu*, este es el "Hu'y Jarete *Parayvõ* - Flechador Adornado, Verdadero Cuidador de las Flechas".

Y así, estos que rezaron, y todos del lugar del atropello [de la guerra], vinieron como tempestad de lluvia, esos hombres feroces. Ellos vinieron y después hicieron otra vez un arreglo [acuerdo]. El cacique *Paragua* con el *Ñandua Kuarasy Ju*, este cacique *Guaira*. Y ¡tantos *Paĩ* estaban con él, con el cacique *Ñandua Kuarasy Ju*! Y el cacique *Paragua* vino también, desde el lado de allá, con armas están viniendo. Y así, con eso, están los hijos de *Ñandua Kuarasy Ju*, por ellos ese *Ñandua Kuarasy Ju* se mostró, les mostró como ir por lo sagrado, cogieron lo sagrado entre sí. A fin de practicar de nuevo lo sagrado [las cosas de la religión], tal como hasta ahora.

Ellos le quitaron a *Tupãsy* [al cacique *Paragua*] y le quitaron a la *Piragui*. Esa *Piragui*, luego, está como para cuidar de los peces, esos "*Kaja'a* – Cuidadores de las Aguas", esos incontables, esos líderes *Kaja'a*. Y antes de salir, luego, antes de ver que se iba a ir, ya se fue a nadar de nuevo en el agua que tenía enfrente.

Y entonces ellos dijeron así: "Deja que tu hermana se quede; ahora, de hecho, ya fue nuestra amada, tu hermana."

"Al Hermano Mayor [*Pa'i Kuara*] ya le entrego lo que será su manera de ser en el futuro." dijo.

¹¹ Cadogan 1962:76: *Pachĩ Guasu* uno de los numerosos dioses de su panteón.

Y después se fue, se cayó de nuevo [y] los bendijo. Que vayan llegando ya a los confines del mundo *Jakare* – el Caimán, *Kaja'a*, "*Kaja'a Papa Ruvicha* – la Eterna *Kaja'a Grande*", se le dice, sí. Que se quede para ser Eterna *Kaja'a Grande*.

Y después vinieron los de alrededor del Cerro *Guasu*, ya se hacen la guerra. Y después sucedió, se dice, que ya siguieron lo sagrado, semejantemente a lo que sería hasta ahora. Y después se entendieron unos con otros (mutuamente), de modo semejante a como es hasta ahora; ya se terminaron esos conflictos. Practicaron lo sagrado.

Este modo de ser religioso, se terminó completamente, los habitantes de la región del poniente, [los paraguayos], la cambiaron enteramente. Y el buen modo de ser ya lo dejaron de lado. Esto les parece mejor así. El modo de ser de los *Paĩ*, ya se está dejando de lado ahora. Y entonces, nosotros los *Paĩ* también, ya no somos más, no, los mismos que antiguamente. Sí, ya somos los restos [no más] de los habitantes de la tierra.

Kasíke Guaira ha kasíke Paragua

Santiago Mendoza omombe'u va'ekue

Pe paraguára niko oñeypyrũ hague amo Paragua. Kasíke Paragua voi, ha kasíke Guaira oñondive hikuái, Ñandua Kuarasy Ju ndive. Upéa ko'a Yvypytepeguarã hína. Kasíke Paragua kasíke Guaira ndive, upéa héra "Ñandua Kuarasy Ju", ha kasíke, ótro kasíke Paragua, cha éntre do [dos] oñondive hína. Hẽ, ótro kasíke Paragua, ótro Ñandua Kuarasy Ju, upéa marãngatu, pe mba'e katu rehegua hína.

Ha upéi ou noñentendéi hikuái. Ha'e Ñandua Kuarasy Ju ha'entese avei, ha'e kasíke Paragua ha'entese avei upépe.

Ha upépe ngo oipe'a Tupãsy hikuái, Ñande Ru Pavẽ[gui] hikuái. Ñande Ru Pavẽ oguerahaséntema Tyapu Jaryrã mo'ã, oguereko pe Tupãsy. Tupãsy ha Piragui, upéa ngo la opyta va'ekue ichugui ápe, Ñande Ru Pavẽ hína, kasíke Paragua oipe'a ichugui. Opyta ko Piragui ha

opyta Tupāsy avei, do [dos] ermána oĩ avei. Pe Paraguáype oĩ Tupāsy ha oĩ Piragui upépe Ypane ho'ahápe hína, upépe Paraguáype, ytu guasúpe. Upépe la oĩ Piragui hína, upéa Ñande Ru rajy hína, Ñande Ru Pavẽ rajy avei hína.

Ha upéi ngo ou opyta haguã pe kasíke Guaira Yvypytépe hína, Yvypytépe rehegua hína upéa. Ñandua Kuarasy Ju, "kasíke Ñandua Kuarasy Ju" héra. Opyta haguãicha pe Paraguáype pe kasíke Paragua voi, Paraguáirã omoñepyrũ haguã hikuái upépe. Upé[pe] kasíke Paragua oikórõ, kasíke Ñandua Kuarasy Ju Yvypytépe hína.

Ha upéi ngo cha oúma ojegara Industrialrã ko'ápeo ládo. Ojegara Industrialrã, cha oikóma ko ka'atĩme ombo'apo hikuái ápeo, pe Cerro Guasúpe, Séro Guasurãme.

Ha upéi katu oike pe Mbaja¹². Mbaja katu oike voi ojegara umi chína ra'y, chína michĩ. Chína guaiguĩ pe ojuka.

"Oipyhy!", he'i ichupe hikuái ra'e, "jaháta pende bolichopa haguã"!

Ojegara oguerahapa hikuái. Ojegara oguerahapaité hikuái, omosã voi ojegara, haguégui ogueraha voi.

Si, upémaramo la he'i, ohendu hikuái hemimbypukuéra aipo: "húre, húre, húre, húre", he'i hemimbypukuéra ogueraha hikuái. Oiméne bándá [de música militar] ohendu ra'e. Ha ogueraha hikuái umi otrokuéra.

Guaiguĩ katu hasẽ joa: "Oho hikuái"!

Ha upéi oho ohupyty pe yaguy. Upépe ava kañy ohupyty haguã onsalta [ensartar] hikuái. Onsalta, omosã kũmbyre káda ijapýpe omosã mburika ipochýva, umi opopóva, ha oiovái. Upéi katu omondýi animal hikuái.

Ha opyta José Po'i ha opyta Uta [Eustacio]. Oho Paraguáype la présó.

¹² Mbaja ava amboae hína, hérava avei Guaikuru. Sapy'ánte umi Paĩ Tavyterã ohenói brasileirokuéra "Mbaja" avei.

Ha upéi katu: "Che ndaha mo'ávéi nde jarýi rekohague rupi poke [porque] nde mante rehóta", he'iukáma guemiarirõre. "Ko'érõ, opáy pu'ã mbete rupi, ãnga ejapysaka! Oguajýta tata, oñengaraíta [oñenga vaíta], oñengarai José Po'i!"

Ha upéi katu pe ko'ẽmba rupi, cha oikóma hína imba'asy, akã nundu ojogueroja hikuái. Ogueraha karétape, karétape raẽ. Upe katu oguejýma, ohecháma tata. Hyapu, hyapu, hyapu, tata oguejýma Paraguáype. Oguejy Paraguáype ojogueroja raẽ.

Éte [este] día, ko ka'aru, oñembo'e ha'e José Po'i. Ha ko ka'arugarã cha oúma goviérno rendápe. He'i ichupe:

"Ko'ẽro pejeprepara, ko'ẽro oúta lo mitã, heta eterei pehundi, che ra'ykuéra", he'i.

Ha Tata Vera Mirĩ oho Tata Guitĩ tyvýra ndive, ýre oho.

Aguive, je, ojegara ohóvo pe y rendýre hína.

Y Paraguáype upéicha: "choko, choko", oho ojekuaa.

Y rendýre oho hína pe Paraguáype,

añeĩváicha, nopyrũi pe ýre ohóvo.

Ha oho, oguahẽma upépe: "Ko'ẽro pejeprepara", he'i.

Ha oñembo'e José Po'i Tata Vera Guasúpe. Tata Vera Guasu, jeko, ko'ãngapeve oñatende hína tata rupápe:

"Mba'e tamo ndae che Ryke'y Rusu;

mba'e tamo ndae che Ryke'y Rusu;

marã hereko pyre'ỹ mba'e oivyro".

Ãnga peve rereko haguã pe ñembo'e. Kualkéa [cualquier] ñembo'e tata jepe opensáva hína nde rehe, éte [este] día opensa nde rehe, ha nde reñembo'e ko'ápy reikórõ, overáma tata rupa. Che kómo séa [como ser], che rekóicha, éte día opensa vai che rehe upérupi, ndaikuaái che máva, overáma tata rupápe. Ha cha oúma Tata Vera Mirĩ ohecha mávapa opiriri ha'e hína. Hendyva'ára, hendyva'a kukúi hína, upéa ho'a, ho'a tata ichugui ha ipochy hína.

Uperõguare ngo hína pe ou raka'e Cerro Guasúre hikuái. Ojeporu mbiru'a, heta eterei omano Paĩnguéra jeýma. Ha upéi katu, ou oiko pe Ñandua Kuarasy Ju, cha oĩma Cerro Guasúpe hína. Ha kasíke Paragua katu, cha opytáma Paraguáype avei.

Yrytáva upéa. Yryta niko hína pe y Paraguay, yryta pavẽ pe y Paraguay. Kokuehe ae che ahecha ha ama'ẽ upéa hína. Ytypyta¹³ Guasúgui, hi'ypa guasu ha pe "Ypakarai" he'iha hína. Hẽ, "yupa guasu", "ytypyta guasu" he'i, upéa ñandekuéra ñahenõi upéicha: "ytypyta guasu", "yugua¹⁴ jere guasu". He'i: "yugua jere guasurãicha" rema'ẽ ma'ẽ arãicha voi hína.

Upéramo ou hikuái, upéi ou. Ka'atýpe ou, ka'atýre osegi hikuái upépe katu. Osegíma umi ava pochy hikuái ováirõ mbohapy óga hikuái. Kintário ha Uta ha aipo Guaimírio, Kintário, éntre kuátro [cuatro] oĩ hikuái. Ha oñembo'e hikuái Pachĩ Guasúpe, upépe Cerro Guasúpe, Yvyty Kõime. Pe Cerro Guasúgui pe koty opyta upéa la Yvyty Kõi hína, upéa la Pachĩ Guasu, upéa la Hu'y Jarete Parayvõ.

Ha upéa, pe oñembo'e hikuái, ha ojatropellohápeguive hikuái, ou amãngýicha la ava pochy. Ou hikuái ha upéi ojapo hikuái aréglo jey hikuái. Kasíke Paragua ha'e Ñandua Kuarasy Ju ndive, pe kasíke Guaira ndive. Ha heta la Paĩnguera oĩ hikuái hendive, Kasíke Ñandua Kuarasy Ju ndive. Ha kasíke Paragua ou avei amóguio ládo, árma reheve ou hikuái. Ha'e, péape oĩ Ñandua Kuarasy Ju ra'ykuéra, hesekuéra ohechauka¹⁵ pe Ñandua Kuarasy Ju, ohechauka ohóvo marãngatu, marãngatu oja ojoehe hikuái. Ojapo jey haguã marãngatu ko'ãnga peverãicha.

Ha'ekuéra oipe'a ichugui Tupãsy ha oipe'a ichugui pe Piragui. Upe Piragui ngo pe pira umi oñangareko haguã, umi Kaja'a, umi paparã, umi Kaja'a Ruvicharã. Ha ho'avove voi ohechavove osyry, cha oho oyta y rovái jey.

Ha upémaramo he'i ra'e: "Nde reindy topyta jepe, ãnga ñane rembi'ayhukue teĩ va'ekue, ne reindy".

"Ke'y Rusúpe¹⁶ ra'e cha amohekorã", he'i.

¹³ Follaje de río, lo que queda en el remanso ... ytypyta; en: Montoya 2002:199

¹⁴ tugua asiento; culata; popa; testero; por de dentro; y ruguái la canal que hace la corriente;... Montoya 2011:593

¹⁵ ahechaguka hago que lo vean; muéstrolo; en: Montoya 2011:541-2 techa (-g-)

¹⁶ Pa'i Kuara

Ha upéi oho, ho'a jeýma ohovasa ichupe. Tosy sy¹⁷ yvy apýra cha katu, Jakare, Kaja'a, "Kaja'a Papa Ruvicha" he'i ra'e ichupe. Opyta haguã Kaja'a Papa Ruvicharã.

Ha upéi ou ko Séro Guasu jere katu hikuái, cha oñorairõ hikuái. Ha upéi ou cha ojapo, je, marãngatu hikuái, ko'ãngapeguarãicha. Ha upéi ñañontende haguã la ko'ãngaguarãicha, cha opáma pochy umicharã. Marãngatu ojapo hikuái.

Ko teko marãngatu, ko ohopa, ojerovapa eterei hína ava ka'aru kotygua¹⁸ rehe. Ha ko teko porã cha omboykéma hikuái hína. Oimo'ã ichupe iporãve upéa hína. Pe Paĩ reko ko'ãnga cha oñemoykéma ko'ãnga hína. Ha entónse, ñande Paĩnguéra avei, cha ndaha'evéima voi ymaguaréicha hína. Si, cha yvy póra rapyréma hína.

Bibliografía

CADOGAN, León Aporte a la Etnografía de los Guaraní del Amambái, Alto Ypané. En: Revista de Antropología 2:43-91. São Paulo 1962
Ayyu Rapyta. Textos Míticos de los Mbyá-Guaraní del Guará. Biblioteca Paraguaya de Antropología Vol. XVI. Asunción 1992.

GRÜNBERG, Friedl Auf der Suche nach dem Land ohne Übel, Wuppertal 1995

GRÜNBERG Friedl Paz (Ed.) Ñande Ypykuéra Ñe'ẽngue. 2012
www.guarani.roguata.com/content/text/nande-ypykuera-neengue

MELIÀ, Bartomeu, GRÜNBERG Friedl & Georg: Los Paĩ-Tavyterã. Etnografía guaraní del Paraguay contemporáneo. CEADUC, CEPAG. Asunción 2008

MONTOYA, Antonio Ruiz de Vocabulario de la Lengua Guaraní. CEPAG Asunción 2002

MONTOYA, Antonio Ruiz de Tesoro de la Lengua Guaraní. CEPAG Asunción 2011

¹⁷ syry² correr; ... apartar; ... asyry yo me aparto; en: Montoya 2011:518

¹⁸ Santiago Mendoza he'i: "ava ka'aru kotygua ore rohenói umi paraguácho [paraguayos]".